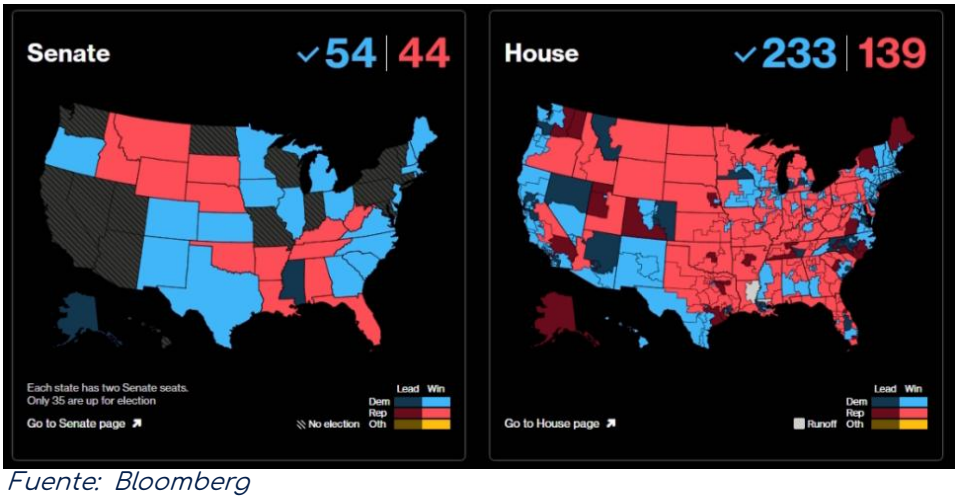
Elecciones de Medio Término en Estados Unidos

Ayer, martes 3 de noviembre, se llevaron a cabo las elecciones de medio término de Estados Unidos, que definieron cómo estarán conformadas la Cámara de Representantes y el Senado durante los últimos dos años del mandato de Donald Trump. Se renovaron las 435 bancas de la Cámara de Representantes, distribuidas entre los estados según su población, y 35 de las 100 del Senado. Los nuevos legisladores asumirán el 3 de enero de 2027.

Contexto

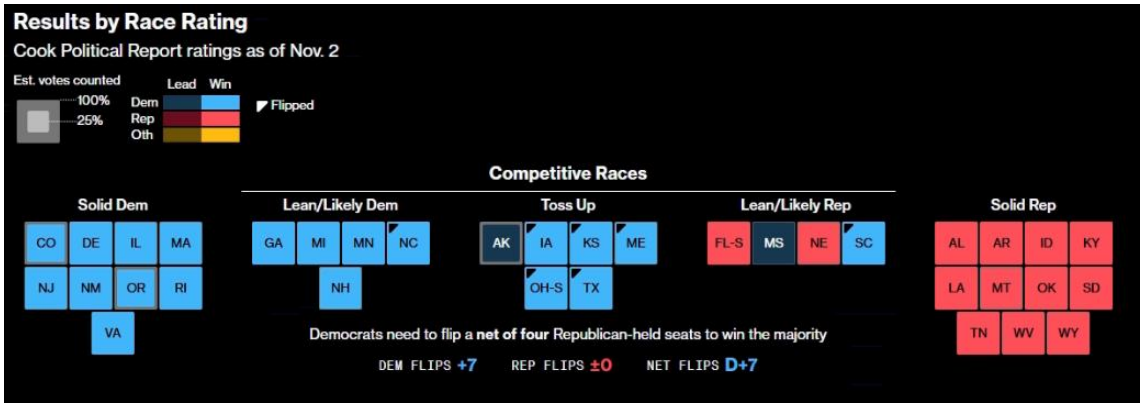
Previo a la elección, el Partido Republicano tenía mayoría en ambas cámaras, lo que le daba a Trump un mayor margen para llevar adelante sus medidas. En la Cámara de Representantes contaba con 218 diputados, frente a 214 demócratas, un independiente y dos vacantes. En el Senado había 53 republicanos y 47 integrantes del bloque demócrata, incluidos los independientes Bernie Sanders y Angus King.

Los resultados fueron ampliamente favorables al Partido Demócrata, que recuperó la mayoría en ambas cámaras. El nuevo Senado tendrá al menos 54 integrantes del bloque demócrata, mientras que la Cámara de Representantes contará con por lo menos 233 diputados de la actual oposición, por encima de los 218 necesarios para tener mayoría. Todavía quedan 63 bancas por definir en esta última cámara, aunque las proyecciones de NBC News indican que los demócratas podrían alcanzar las 258 y los republicanos, las 177.



Fuente: Bloomberg

La elección fue muy mala para el oficialismo, que perdió incluso en estados históricamente republicanos. Probablemente, la mayor sorpresa haya sido Texas, donde James Talarico consiguió la primera victoria demócrata en una elección estatal en más de 30 años. Además, lo hizo frente a Ken Paxton, un candidato respaldado personalmente por Trump. Los demócratas también consiguieron bancas que estaban en manos republicanas en Ohio, Iowa, Maine, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Kansas. En este último estado no ganaban una elección al Senado desde 1932. Abdul El-Sayed (PD) será el primer senador musulmán en la historia.



Fuente: Bloomberg

Si bien se esperaba una buena elección de la oposición, la diferencia terminó siendo especialmente amplia. El contexto estadounidense, con una inflación que sigue golpeando a los hogares, el aumento de la gasolina por la guerra con Irán y las tensiones comerciales con socios como Canadá, la Unión Europea y México, fue desgastando al Gobierno. A esto se sumó una forma de comunicar por lo menos polémica. Trump llegó a las elecciones con su imagen en niveles históricamente bajos: según la serie del New York Times, **ningún presidente había llegado a una elección de medio término con una aprobación tan baja**.

El Impacto para Trump

La nueva conformación del Congreso cambia bastante el panorama para los dos años que le quedan de mandato. Desde enero, Trump ya no podrá aprobar leyes solamente con los votos de su partido y tendrá que negociar con los demócratas para avanzar con su agenda y los acuerdos presupuestarios. Además, al perder el Senado, encontrará más dificultades para conseguir la aprobación de sus candidatos a cargos del Gobierno y del Poder Judicial.

Por otro lado, los demócratas tendrán más herramientas para investigar al presidente, a su administración y los vínculos de su entorno con empresas privadas. El control de las comisiones les permitirá convocar audiencias, exigir documentación y citar a funcionarios. Incluso podrían impulsar un juicio político, aunque para destituir a Trump necesitarían dos tercios de los votos del Senado, bastante más que la mayoría que consiguieron.

De todas formas, **Trump conservará poder para actuar por la vía ejecutiva, especialmente en comercio, y política exterior, además de poder vetar las leyes que apruebe el Congreso**. Tras reconocer la derrota, afirmó que, si él se hubiese presentado, la victoria republicana habría sido avasallante, a pesar de que varios de los candidatos derrotados habían recibido su apoyo directo. También anticipó que vetaría propuestas demócratas, aunque dejó abierta la posibilidad de llegar a acuerdos más adelante.

Hoy, el vicepresidente JD Vance también se expresó sobre la derrota en un extenso posteo en X, en el que señaló a la guerra con Irán como la principal causa del resultado. Según explicó, el problema no fue tanto la participación, sino que muchos de quienes los habían acompañado en 2024 esta vez votaron por los demócratas. Citando a un encuestador de su confianza, mencionó cuatro condiciones que esos votantes planteaban para volver a apoyarlos, en orden de importancia: terminar la guerra, atender el costo de vida y la inflación, poner a Estados Unidos primero y cambiar la relación con Israel. El mensaje deja abierta una discusión dentro del oficialismo sobre el costo político del conflicto, que Trump volvió a defender tras la derrota. Vance cerró con un llamado a transformar el enojo en apoyo a candidatos republicanos que representen las ideas de sus votantes.

La derrota también abre una discusión dentro del Partido Republicano sobre cuánto le conviene seguir alineado con el presidente. Del lado demócrata, el desafío será mantener unido a un partido con diferencias entre moderados y progresistas, y decidir cuánto esfuerzo dedicar a investigar a Trump y cuánto a impulsar medidas sobre el costo de vida. Mientras tanto, hasta enero los republicanos seguirán controlando ambas cámaras y tendrán una última oportunidad para avanzar con leyes y nombramientos antes de perder la mayoría.

Estrategia e Impacto en Mercado

Al conocerse el resultado electoral, el mercado de plazo ya operaba de forma negativa antes de iniciar la rueda. Sin embargo, ya en el pre-market los índices bursátiles revirtieron tendencia para operar al cierre con el S&P y NASDAQ un 1,7% positivo y el Dow Jones un 3%.

La obviedad es suponer que el mercado ya descontaba este resultado, y que la mala reacción que pudo tener si esto hubiese sido una sorpresa electoral fue la mala tendencia de las últimas semanas en la renta variable. Por otro lado, que la sorpresa haya estado en el reconocimiento del resultado por parte de Trump.

Más allá de estas suposiciones políticas, queremos enfocarnos brevemente en lo que podría representar este nuevo panorama ya definido para el futuro de los activos.

Como mencionamos, Trump podrá seguir vetando, y aunque las mayorías de 2/3 de las Cámaras lo dejarían sin efecto, para contar con esa cantidad de votos en contra sería necesario que los Demócratas consigan votos Republicanos. No es el escenario base. Sin embargo, creemos que los "D" podrían generar presión para un cierre en la guerra decidida por Trump y para la cual utiliza mayor presupuesto fiscal para para este fin a la par de equilibrar el déficit recortando otros programas. Pensamos que, aprovechando los últimos días con este congreso, Trump podría lanzar una ¿última? ofensiva (de hecho, ya varios medios circularon este rumor).

Por fuera de que esos ataques ocurran y recrudezcan aún más el escenario de commodities e inflacionario, también un mapa político más demócrata podría llevar a dilatar los recortes en el gasto fiscal. Esto podría implicar mayor profundidad de déficit (el cual ya viene siendo un problema) salvo que la guerra logre un rápido cierre.

En el último apartado, más técnico, hay riesgos regulatorios que se despiertan por Estados, distritos, zonas y procesos en función del cambio de bandera que hayan sufrido. Dado que existen muchas particularidades por las autonomías que conllevan distintos riesgos idiosincráticos, nos centramos en los casos de Texas, Pennsylvania y Ohio:

Las nuevas gobernaciones Demócratas en esos Estados amenazan al mundo IA a través de posibles restricciones a la conformación de nuevos Data Centers. Dado que son zonas en las que varias empresas tienen exposición, las moratorias, condicionamientos y pedidos de cese de alivios fiscales podría generar revuelo en el sector y en activos particulares.

Estamos hablando de que, ejemplos de empresas expuestas a estos riesgos son Nvidia y Amazon. También nos vemos con la cautela de recomendar la salida de posiciones de algunas empresas de energía para este sector, como Vistra (VST) y CEG hasta poder consolidar un escenario más firme de las decisiones políticas a tomar. Por el lado beneficiado, empresas como Ternium (TX) podrían salir como ganadores relativos al ya tener establecimientos operativos a la fecha.

Como conclusión, las elecciones implican evaluar unas nuevas proyecciones en la que este nuevo riesgo se presenta para acompañar el ya latente: la posibilidad de que la fuerte inversión en IA (CAPEX) no comience a generar rentabilidad antes de que sea tarde. Esto es fundamental contemplarlo ante nuevas ideas regulatorias que pudieran aplazar proyectos financiados por deuda supeditada a los ingresos de ese mismo proyecto demorado; dejándonos la pregunta abierta de si esto podría producir mayor deuda para sostener financiaciones tomadas con otro escenario a la vista y que, de esta manera, aumenten aún más las tasas de interés pagadas y, con ello, los riesgos de crédito de las empresas del principal sector que impulsa hoy en día a los mercados bursátiles.

El objetivo del presente es brindar a su destinatario información general, y no constituye, de ningún modo, oferta, invitación o recomendación de Aurum Valores S.A. para la compra o venta de los valores negociables y/o de los instrumentos financieros mencionados en él. El destinatario del informe deberá evaluar por sí mismo la conveniencia de la inversión en los valores negociables o instrumentos financieros mencionados y deberá basarse en la investigación personal que considere pertinente realizar. Aurum Valores S.A. no asume responsabilidad alguna, explícita o implícita, en cuanto a la veracidad o suficiencia de la misma para efectuar la toma de decisión de su inversión. Asimismo, bajo ningún concepto podrá entenderse que Aurum Valores S.A. asegura y/o garantiza resultado alguno en relación a posibles inversiones en valores negociables o instrumentos financieros mencionados, siendo el destinatario del mismo plenamente consciente de los riesgos inherentes a la actividad bursátil y/o financiera. Consecuencia de lo reseñado, el destinatario desiste de realizar reclamo alguno a Aurum Valores S.A., por eventuales daños y perjuicios que pudiera padecer, sustentando su reclamo en la información brindada en el presente.